

bre una competencia están cerradas nuestras rutas aéreas. La *Pan American Airways Co.* es dueña a perpetuidad del «límpido azul de tu cielo.»

No inventamos cargos ni queremos volvernos sombríos. Ya hace mucho tiempo venimos astillando el artículo de W. Irving Glover, segundo auxiliar del Director General de Correos de los Estados Unidos, Encargado del Correo Aéreo. Ese artículo es el que nos hace mirar con profundo pesar el establecimiento de la *Pan-American Airways Co.* en Costa Rica. Es una Compañía inclinada a ejercer esclavitud, nacida quizás con ese destino. Y ninguna mente limpia de la tara del liberto hará el elogio de un poder semejante. Por eso condenamos la voz trashumante que ha venido a hacerlo. El señor Glover es franco en sus designios. Oigámoslo: «Al fin el Correo Aéreo de los Estados Unidos se extiende a los otros países en su empeño de hacer universal ese servicio. La ruta Miami-Panamá, inaugurada recientemente por el Coronel Lindbergh, no es sino un paso en la dirección de los planes del Departamento de Correos. La ruta Miami-Cristóbal, a través de México, Honduras Británica, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, en cuanto se haya establecido completamente, de acuerdo con el contrato celebrado entre el Departamento de Correos y la *Pan-American Airways*, incluirá Guatemala y El Salvador dando al correo aéreo una conexión

completa en todos los países panamericanos».

Los descreídos podrán leer esas declaraciones y exclamarán que el Departamento de Correos de los Estados Unidos no hace sino impulsar el progreso, civilizarnos. Pero tendrán necesariamente que alarmarse leyendo las que siguen del propio señor Glover: «Es esta ruta (Miami-Cristóbal) una de las primeras rutas de correo aéreo exterior de larga distancia que el Departamento de Correos ha proyectado en su esquema expansionista para conectar los Continentes, el de Norte América y el de Sur América en un gran sistema de rutas aéreas que acercará a estos países no sólo comercialmente sino diplomáticamente». Como se ve *El imperio Aéreo del Tío Samuel* está en crecimiento. Y es un Imperio que no guarda ni siquiera las apariencias. Esto hace que, al contrario de la voz trashumante, sintamos profundo recelo por la *Pan American Airways Co.*, el instrumento ejecutor de ese imperialismo.

Nuestra voz aislada no conseguirá detener la expansión, pero ha de quedar ella al menos como un testimonio que podrá revisarse en lo futuro, cuando profunda ya la estaca no podamos rescatar nada de lo que hemos entregado. No es voz oracular porque está sustentada por declaraciones de la misma cetrería del norte hechas para que el que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga.

Juan del Camino

(Envío del autor)

Cartago y marzo del 30.

Panorama de los movimientos estudiantiles de Latino-América y sus proyecciones

y 2.—Véase la entrega anterior.

El movimiento estudiantil-obrero de Caracas tuvo inmediatas proyecciones en otros pueblos continentales. Las vanguardias colombianas fueron las primeras en solidarizarse con nuestra actuación, en forma de manifestaciones hostiles a la dictadura venezolana y a su representante en Bogotá, el mal poeta y peor ciudadano Andrés Eloy de la Rosa. Y luego, llevando al terreno de la propia beligerancia las sugerencias que, a través del ande, les venían de Caracas, actuaron en forma similar a la nuestra. En abril del 29 adoptaron también la boina vasca como señal de grupo; y a poco, en los primeros días de junio, tuvieron oportunidad de llevarla a la barricada, para bautizarla con sangre de estudiante. Protestando por la designación de Cortés Vargas, asesino de los trabajadores huelguistas de la Zona Bananera, para un alto cargo administrativo, los estudiantes de Bogotá organizaron una manifestación popular. Las descargas de la policía mataron al universitario Gonzalo Bravo. Mas de cien mil personas acompañaron su ataúd. Los líderes estudiantiles, orientando hacia finalidades concretas los sentimientos po-

pulares de protesta, crearon al gobierno de Abadía Méndez una situación en extremo crítica, la cual vino a resolverse con la renuncia del Secretario de Guerra Rengifo y con la destitución inmediata de Cortés Vargas. Fortalecidos por este triunfo de opinión, el estudiantado de Colombia ha continuado actuando en forma definitivamente política. Un dato expresivo a este respecto lo señalamos en la resolución adoptada recientemente por el Centro Departamental de estudiantes bogotanos de controlar, por vía de comisiones elegidas del seno del grupo, las elecciones municipales de la capital y evitar de ese modo los fraudes que se cometen en las urnas por el partido en el poder.

El estudiantado mexicano insurgió luego, logrando, con el concurso de huelgas y de otras armas de lucha social, la total autonomía universitaria, funcional y económica. Aun en fermento la sangre joven por las revueltas que dieron esas conquistas, se planteó la cuestión electoral. En forma decidida han actuado las izquierdas estudiantiles en el partido anti-reeleccionista que dirige Vasconcelos, cuyo triunfo en las urnas del voto

fue escamoteado por manejos de los hombres del gobierno de Portes Gil, empeñados en hacer triunfar la candidatura oficial de Ortiz Rubio. En esta hora incierta, cuando la reacción, aliándose con el imperialismo, amenaza liquidar las conquistas de la revolución, necesita México del concurso resuelto de su gente joven; y ésta no se lo ha negado, desplazándose en forma definida y activa de las cuestiones específicamente universitarias a las de la lucha política y social.

En Santo Domingo, el estudiantado también dijo su palabra, en un reciente conflicto interno. Desde mediados del año pasado venía anunciándose en el país una aguda crisis política, determinada por el propósito continuista del gobierno de Horacio Vázquez. Conscientes de su responsabilidad social, las vanguardias universitarias definieron su posición. El líder Luis Romanace, dió cauce y forma a esa actitud. En los primeros días de febrero hizo reunir la Asociación Nacional de Estudiantes para poner en consideración del grupo una moción que él concretaba así: «Enviarle al Presidente de la República, General Horacio Vázquez, una exposición sobre la crítica situación del país y las funestas consecuencias que pueden sobrevenir de ella y pedirle como una manera de conjurar el peligro que desista inmediatamente de su reelección». Razonando esa proposición, recuerda el compañero Romanace el entusiasmo comprensivo con que la gente joven de Santo Domingo acogió mis campañas de prensa y de palabra contra el régimen estúpido de Juan Vicente Gómez y concluye: «Si seguimos el criterio de considerar estos asuntos trascendentales como ajenos al fin de nuestra asociación, tendremos que reconocer que no fuimos sinceros cuando aplaudimos la actitud de nuestros compañeros de Venezuela y de Haití.» Elementos ajenos a la A. N. E. U., enviados expresamente por el gobierno, provistos de armas y con la consigna de obstaculizar la votación, impidieron que triunfara la tesis de Romanace cuando fue propuesta al estudiantado. En el teatro donde se celebraba la sesión se promovió un escándalo, que prácticamente escindió en dos grupos a la A. N. E. U. De un lado, con su bagaje de ideas heredadas a la espalda, quedaron los tibios, los apolíticos—o políticos digestivos—los que «hacen de la juventud profesión»; del otro, militante y audaz, se situó en su línea de acción el sector de los independientes. El compañero Romanace, relatando lo sucedido en el Teatro Rialto de la capital dominicana durante la sesión a que hemos hecho referencia, escribía así a los directores de la compactación opositora, en carta pública fechada el 18 de febrero: «Quiero hacerles notar a Uds. este hecho—se refiere a la ingerencia del gobierno en las deliberaciones estudiantiles—para poder interrogarles de esta manera: ¿Es lógico presumir que el gobierno celebrará unas elecciones presidenciales verdaderamente libres cuando en una sencilla votación de ciento y tantos estudiantes ejerce la tan denigrante presión a que